

EDITORIAL

La sociedad global, un paraíso para los más afortunados

En sucesivas ocasiones EAPN ha advertido de la actual tendencia a hacer depender el Modelo Social Europeo de la competitividad y el crecimiento económico. Ya lo sabemos: el crecimiento no siempre va unido al empleo, y la competitividad puede ir acompañada de una competencia salvaje que suele desembocar en el fenómeno de la *deslocalización* (derivación de las inversiones hacia países más pobres con mano de obra más barata). Frecuentemente los gobiernos, en su lucha contra la pobreza, apuestan por el crecimiento económico, esperando así crear empleo, como si éste fuera la panacea. Pero son precisamente los más alejados del mercado laboral quienes necesitan en mayor medida un acompañamiento social y un respaldo seguro. Para ellos la búsqueda laboral forzosa (cuando existe esa posibilidad) les conduce a empleos mal pagados, a veces indignos, o a desilusiones de las que apenas logran recuperarse. El Estado benefactor se ve hoy atacado por doquier. Detrás de la llamada "modernización" de la protección social se ocultan políticas como la asignación forzosa de un empleo para los parados, el cuestionamiento del seguro de enfermedad público o la privatización desenfundada de los sistemas de pensiones.

Nuestra sociedad global crea pobreza y, al mismo tiempo, la liberalización económica beneficia a los más ricos. Cabría preguntarse, no sin cierto cinismo, si la pobreza y el desempleo no forman ya parte integrante del sistema. ¿No es el discurso que apela a la permanente crisis económica el que permite congelar los salarios, tildar al seguro de paro de demasiado costoso y, en fin, medir toda actividad humana según su rentabilidad? Es importante que de aquí al 2010 la Unión Europea cumpla sus compromisos en la erradicación de la pobreza. Se trata de una revolución de mentalidades a la que EAPN está llamando, una revolución que ha de generar una alta protección social, empleo de calidad y solidaridad social.

Vincent Forest

LA UE QUE QUEREMOS

SUMARIO

Una Europa social

- Reforzar el modelo social de la UE
- Combatir la pobreza en la Unión ampliada
- Ampliación: oportunidades y retos
- Entrevista a Alain Noël, de la Universidad de Montreal: "*En Quebec la pobreza se ha convertido en un asunto de interés público*".

Las claves

- ¡La participación es un derecho de todos!
- Exclusión social y discriminación
- Prevenir el fenómeno de los sin-techo
- La pobreza en la *aldea global*
- Servicios sociales de calidad
- ¡El ser humano no es un número!
- Una sociedad que envejece

Estadísticas

- ¡68 millones de pobres en Europa!

UNA EUROPA SOCIAL

Reforzar el modelo social europeo

EAPN desea una Europa que vincule desarrollo social con crecimiento económico, promueva la democracia participativa y combata la discriminación.

Del 18 al 20 de noviembre de 2004, EAPN organizó una conferencia en la que tuvo lugar su décimoquinta Asamblea General en Groningen (Países Bajos). El tema central de ambos eventos fue: “La UE que queremos, combatir la pobreza y la exclusión social en la UE ampliada”.

El objetivo de erradicar la pobreza antes de 2010 ha hecho que EAPN refuerce sus propios objetivos. La participación a nivel local, nacional y europeo ha traído nuevas perspectivas desde las que contemplar la Agenda de Lisboa como un instrumento de inclusión social; todo depende del uso que hagamos de ella.

A los tres niveles, EAPN y sus miembros han sido reconocidos como factores clave indispensables para un diálogo que puede ayudar a identificar las necesidades de la población más desfavorecida y contribuir así a la determinación de la agenda política.

Cada vez más desigualdades

EAPN percibe un aumento de las desigualdades de renta, y en términos de acceso a derechos, bienes y servicios. Al mismo tiempo constata la aparición de un número creciente de personas privilegiadas en nuestras sociedades europeas. Esta tendencia reduce la cohesión de nuestras sociedades y pone en peligro el Modelo Social Europeo.

Sin embargo EAPN piensa que tales tendencias no son inevitables. Reflejan la incapacidad de nuestros sistemas políticos para garantizar la primacía de los valores humanos sobre los de mercado. En un contexto de globalización, reflejan también la incapacidad del sistema legislativo a nivel local, nacional y europeo para conferir a toda la sociedad la capacidad de decidir su futuro democráticamente, de manera participativa y duradera.

¿Cómo invertir la tendencia?

Mientras se evalúan la Estrategia de Lisboa y los Fondos Estructurales, existe el temor de que una nueva ideología “liberal” mine las estrategias anteriores. Con el fin de invertir la tendencia y construir la UE que queremos, EAPN pide a los responsables europeos que promuevan una Unión Europea basada en un acceso efectivo a los derechos fundamentales en el marco de un desarrollo sostenible que garantice el equilibrio entre objetivos sociales, medioambientales, laborales y económicos.



La pobreza es más que un problema monetario; es una violación de los derechos fundamentales

Tener en cuenta la situación de los pobres es indispensable para llevar a cabo esta reflexión global. Por tanto, los gobernantes deben reforzar el enfoque democrático y participativo, garantizando que pobres y excluidos, cualquiera que sufra la desigualdad, se beneficien de una capacidad organizativa, marcos participativos y apoyo financiero necesarios para que su voz se oiga en la elaboración, aplicación y evaluación de las políticas correspondientes.

Herramientas para tener un punto de vista propio

Los mecanismos de lucha contra la pobreza y la exclusión social deben, obviamente, tener en cuenta las múltiples dimensiones del problema: la pobreza es una violación de los derechos fundamentales, no una cuestión meramente monetaria. Se refiere a cuestiones clave como el acceso a una vivienda digna, asistencia sanitaria de calidad, guarderías, residencias de ancianos, empleo, formación continua, cultura...

EAPN se ha dotado de una nueva perspectiva en lo que respecta a sus prioridades futuras, fruto de su propio análisis de la realidad sobre la pobreza y la exclusión:

- **Apoyar la participación de personas en pobreza o exclusión;** como ya indicábamos arriba, la participación es un reto diario: que

se oiga la voz de los pobres, especialmente tras la ampliación de la UE a 25 Estados miembros y de la nueva realidad de pobreza.

- **Garantizar que se apliquen y ajusten los sistemas de protección social en todos los Estados miembros**, incluida la renta mínima, para que todo el mundo pueda vivir dignamente.
- **Resaltar la relación entre exclusión social y discriminación**: la UE debe igualmente combatir la discriminación y las desigualdades entre hombres y mujeres, ambos factores de exclusión. Quienes sufren más el riesgo de exclusión social corren el riesgo de ser víctimas de la discriminación, y viceversa. La apuesta clave será superar los obstáculos políticos, jurídicos y económicos a la aplicación de políticas y leyes europeas contra la exclusión social y la discriminación. Además, la UE debería adoptar una política coherente de inmigración, fundada en el respeto al individuo y a sus derechos fundamentales, abierta a los inmigrantes que huyen de la pobreza y a los demandantes de asilo; una política no discriminatoria que tenga también en cuenta la realidad de los inmigrantes sin papeles que ya viven en territorio comunitario.
- **Revalorizar el papel del sector asociativo** para participar mejor en la elaboración, concepción, control y evaluación posterior de las políticas de inclusión social. Las ONGs tienen también una función que desempeñar en la sensibilización, formación, información y ayuda directa. En la oferta de servicios sociales, EAPN hará todo lo posible para que se reconozca el papel de las ONGs en la prestación de los mismos. De cara al proyecto de Directiva europea sobre servicios (llamada “Bolkenstein”), EAPN defenderá unos servicios de interés general de calidad, que será el modo de garantizar que todos disfruten de sus derechos fundamentales, a los que debe dotarse de una legitimidad específica.
- **Participar en el debate de la solidaridad mundial**, pidiendo que la UE contribuya de modo más eficaz a la estructuración de procesos de mundialización (deslocalización) e incorporándose a los movimientos sociales mundiales. EAPN juega un papel importante en desmentir ese mito de que no hay otra alternativa, y ello

fomentando el intercambio de opiniones, ofreciendo la posibilidad de que la gente cambie y cuestione el sistema, planteando qué tipo de sociedad queremos en un mundo donde las leyes del mercado como la eficacia o la competitividad se presentan como ineluctables.

- **La evaluación de la pobreza y la exclusión social** debería tener en cuenta las características comunes a todos los países pero también manifestar las especificidades de cada uno, por medio de un estudio cualitativo y cuantitativo. EAPN establecerá alianzas para proponer un mejor análisis de la pobreza y la exclusión social, y de sus indicadores. Conviene igualmente realizar investigaciones periódicas y sistemáticas sobre la distribución de la renta y la riqueza en la UE, así como sobre el acceso a los derechos fundamentales.

Fuentes: proyecto de conclusiones de la Conferencia de Pauline Geoghegan y declaración final de la Asamblea General.

Vivir bajo el umbral de la pobreza

Los datos estadísticos sólo dan una imagen lejana de la realidad de los pobres y excluidos. Mientras no haya una investigación cualificada, la publicación de algunas semblanzas vitales dan una mejor idea de la pobreza y la exclusión social en Europa, y la hacen más visible.

La web de EAPN publicará próximamente una serie de “retratos de la pobreza”, que tendrá su prolongación en un libro titulado “*La Europa que queremos*”, gracias a la ayuda de las redes nacionales de EAPN en cooperación con los participantes de los Encuentros de Personas en Situación de Pobreza.

La historia de Zbigniew

Me llamo Zbigniew y soy de Varsovia, Polonia. Llegué a Roma, Italia, en 1993 con un visado de trabajo. Mi cuñado, que trabajaba allí, me ayudó a conseguir papeles. Después discutí con él en julio de este año, y tuve que irme del trabajo y de su apartamento. Al no poder encontrar un empleo fijo me quedé sin dinero. Me encontré en la calle y empecé a beber. Después de un tiempo, desgraciadamente, me puse a pedir limosna. Al final, lo único que me interesaba era encontrar alcohol. Cuando llovía me ponía

nervioso porque no podía conseguir dinero para beber. Decidí cambiar de vida porque temía morir. Estoy muy agradecido a aquéllos y aquéllas que me han ayudado a salir de esto, especialmente a una señora polaca llamada Wanda y la ONG rumana CDS (Centre de Droits Sociaux). Me puse a trabajar como voluntario para el CDS en una unidad de barrio para vagabundos. Después de algunos años, la ONG ha abierto una casa de acogida para vagabundos y me ha incluido en el proyecto. De alguna manera puedo entender las necesidades y las actitudes de un vagabundo más fácilmente que un trabajador social o un psiquiatra.

Una madre desterrada de la sociedad

Lotta tenía tanta adicción al juego que su vida se hundió en el caos. A esta sueca de 44 años, madre de 4 hijos menores de edad, la expulsaron de su casa varias veces en los últimos años. Entonces decidió cambiar de vida y pasar página de su pasado como jugadora. Encontró un trabajo y esperó un futuro mejor. Por desgracia, el hombre con el que vivía “olvidó” pagar el alquiler, y Lotta se encontró de nuevo en la calle con sus hijos. Con la cantidad de apartamentos libres que hay en Borlänge, Lotta pensó que no le costaría encontrar otra vivienda, pero la sociedad municipal de alquiler la rechazó por sus deudas. Los servicios sociales desviaron a Lotta a la organización Verdandi, encargada de llevar un proyecto de vivienda social. En estos casos, Verdandi se encarga del alquiler. Después de un año en que queda demostrado que la persona puede desenvolverse sin problemas, el apartamento y su alquiler pasan a cargo del inquilino. De esta forma Lotta consiguió una vivienda para ella y sus hijos. Aunque se mantiene muy al tanto de sus facturas, su futuro sigue siendo incierto pues el contrato de trabajo que obtuvo en el Ayuntamiento de Borlänge finaliza en mayo de 2005.

Diana, una Rom víctima de la discriminación

Diana vive en un pueblo cercano a la ciudad de Roznava, en el sureste de Eslovaquia. La mitad de sus 600 habitantes son Roms, población con una tasa de paro cercana al 100%. Diana tiene 21 años. Apenas terminó la escuela elemental la formaron para ser cocinera o sirvienta. A los 16 años dejó el colegio. Siempre ha vivido con sus padres y duerme en un diván en la cocina. Toda su familia está en paro y las ayudas que reciben

no bastan para cubrir los gastos básicos. Hay un prestamista en su pueblo, y para algunos imprevistos (enfermedad, fallecimientos, compra de combustible) la familia de Diana le pide préstamos con intereses entre el 30% y el 50%. Diana no puede dejar su pueblo para terminar sus estudios, y no tiene casi ninguna posibilidad de encontrar trabajo. Las empresas de trabajo temporal le prometen un puesto en todas las entrevistas telefónicas pero terminan siempre por descartarla en la entrevista personal. A veces alguno de estos entrevistadores le pregunta directamente si es Rom. Cuando contesta que sí la responden que no se moleste en acudir a entrevistas de trabajo. Ni Diana ni su familia tienen futuro. Su principal preocupación es sobrevivir otro día más.

Combatir la pobreza en la Unión ampliada

¿Qué políticas se han aplicado en algunos Estados miembros para combatir la pobreza y la exclusión social? ¿Cuáles deberían ser las prioridades?

BULGARIA

Según los observadores, las medidas de lucha contra la pobreza en Bulgaria se limitan a reaccionar a los problemas cuando surgen y mantienen una visión a corto plazo. No inciden más que en los casos más graves de pobreza; estas políticas, al mismo tiempo, agravan y alargan la experiencia de la pobreza. No inciden en las causas. Así, las medidas tienen un resultado contrario a los objetivos perseguidos, lo que crea “agujeros negros” que absorben muchos recursos sin la menor eficacia. Según EAPN Bulgaria, priman tres prioridades:

- Pasar de una estrategia pasiva, que reacciona ante el problema, a otra voluntarista, con propuestas concretas.
- Crear redes y alianzas entre organizaciones para intensificar la labor de *lobbying* o presión político-social.
- Adoptar una perspectiva sistemática, usando los fondos estructurales para combatir el problema.

En Bulgaria la descentralización ha supuesto un cambio de responsabilidades en lo social, pero no se están transfiriendo los recursos necesarios para llevarlas a término.

REPÚBLICA CHECA

En el régimen anterior de la República Checa, los pobres eran apartados al margen de la sociedad. Por eso la red checa prefiere hablar de exclusión social más que de “grupos objetivo”, término utilizado por el gobierno. La existencia de estas redes permite paliar la ausencia o debilidad de otras instituciones. El reto consiste en aumentar la capacitación y la confianza de este colectivo en situación de pobreza. Para EAPN Rep- Checa, las prioridades son:

- integración social
- organización y apoyo a las redes
- integración de los Rom

ESTONIA

En Estonia se teme que el Plan Nacional de Acción sobre la Exclusión social haya sido elaborado por funcionarios que no conocen la realidad de estos colectivos inmersos en la pobreza. Las prioridades en Estonia son las siguientes:

- Infancia: el 34% de los pobres son niños
- Indomiciliados: 0'3% de la población no tiene casa
- La salud y el HIV, el tabaco y el alcohol.

FRANCIA

Francia se halla en pleno proceso de una descentralización profunda de sus recursos sociales, continuación de otro proceso anterior. La apuesta es, en este momento, garantizar la continuidad de la ayuda social, apoyar a las redes locales y coordinar sus acciones y representación a escala local, y determinar el papel del Estado. Para la red francesa las prioridades son:

- Sensibilización de la realidad de la pobreza acercándose a sus protagonistas.
- Desarrollo de una sociedad civil activa, en el contexto de la descentralización actual.

En Francia los servicios regionales o locales deben adelantar los recursos financieros necesarios que el Gobierno paga con posterioridad. Los retrasos en el pago provocan problemas de falta de liquidez que restan eficacia al sistema a nivel local.

HUNGRÍA

En Hungría, las ONGs esperan la preparación y aplicación de los Planes Nacionales de Acción de Empleo y Inclusión Social. Les preocupa el hecho de que sea el mismo comité interministerial quien elabora los planes y los evalúa. Se hace difícil evaluar las cifras reales,

cuando la política de empleo hace especial hincapié en personas que “desaparecen” de las estadísticas cada año.

ITALIA

En Italia, aunque el movimiento sindical ha logrado grandes progresos, la preocupación se dirige ahora hacia los trabajadores que ya tienen empleo. Se han acordado diversos derechos para aquellos que ya los tenían. Sin embargo, cuatro años después del lanzamiento de la Estrategia Europea de Inclusión Social, Italia ya no posee política nacional al respecto. Los Planes Nacionales de Acción para la Inclusión Social se limitan a repetir sistemáticamente lo que ya se hacía. Las prioridades de la red italiana en cuestión de pobreza y exclusión social son:

- Aplicar una estrategia de lucha contra la pobreza y la exclusión social con el fin de asegurar el acceso de todos a sus derechos fundamentales.
- El derecho a un sueldo mínimo: Italia es uno de los dos países de la UE de los 15 que no lo tiene aún. Mientras el Estado italiano confía en el siempre socorrido apoyo familiar, algunas regiones parecen plantearse un “sueldo de ciudadanía”.
- Una auténtica política de empleo, principalmente en el Sur, donde existen tasas de paro elevadas.

MALTA

La red maltesa, recién constituida, ha decidido realizar una lista de las realidades de la pobreza en el país y establecer prioridades. Se ha creado un grupo de trabajo para decidir la estrategia (Comisión “grupo objetivo”) cuyos objetivos se definirán en colaboración con grupos de debate compuestos por personas en situación de pobreza. Las prioridades de la red maltesa son:

- Absentismo y los riesgos del analfabetismo.
- Inmigrantes ilegales, demandantes de asilo y refugiados.
- Acceso a los servicios.

ESPAÑA

En España sólo el nivel local dispone de una renta mínima garantizada; además hay una mejor coordinación de las políticas. Incluso si hay un Plan Nacional de Acción, son los planes regionales los que adquirirán mayor importancia. En el campo del empleo, son positivas algunas políticas de activación progresiva (oferta formativa), pero no siempre se tiene en cuenta la situación de pobres y excluidos, sino que

están atrapados entre la precariedad y el paro. En educación, existe un problema de fracaso escolar y falta de cualificación, y de competencias educativas. Asimismo, la enseñanza carece de estructuras, y no se reconoce que los factores multiculturales exigen un planteamiento más a largo plazo y con continuidad. La competitividad por obtener los pocos recursos existentes provoca sentimientos de xenofobia.

Fuente: proyecto de conclusiones de la Conferencia de Pauline Geoghegan.

Ampliación: oportunidades y retos

La ampliación de la UE crea nuevas oportunidades en la lucha contra la pobreza y la exclusión social, especialmente para EAPN que, dada su apertura a las redes activas en los países recién incorporados, estará mejor dotada para lograr que se oiga la voz de los pobres y excluidos en el seno de la Unión ampliada, y que sus necesidades se tengan en cuenta como es debido.

Pero la ampliación también significa nuevos retos y cuestiona: ¿Es la Estrategia de Lisboa la vía a seguir en el nuevo contexto? ¿Cómo reforzar las políticas existentes con otras nuevas contra la pobreza y la exclusión social, plagas que persisten a pesar del crecimiento económico en numerosos Estados miembros?

El peligro inherente a la ampliación radica en que, si la consideramos como un proyecto puramente económico, unido al mercado interior, la gran diversidad de modelos sociales puede servir de excusa para cuestionar la Europa Social. Tal planteamiento significaría inevitablemente competencia entre los Estados miembros, lo que aumentaría la presión sobre los sistemas de protección social, y por tanto, sobre los pobres y excluidos, o se produciría una confrontación de sistemas.

“En Quebec, la pobreza se ha convertido en un asunto de interés público”

¿Qué política de lucha contra la pobreza se hace en Quebec (Canadá)? Responde Alain

Nöel, investigador en ciencias políticas de la Universidad de Montréal.

La estrategia de lucha contra la pobreza y la exclusión social no es exclusiva de la Unión Europea. En la provincia de Quebec, Canadá, las iniciativas gubernamentales y asociativas se han multiplicado en los últimos años. Se trata de un camino alternativo en ultramar muy útil para medir el alcance, con cierto distanciamiento, de la estrategia europea.



Alain Noël

EAPN: ¿Cuáles son elementos más importantes de la estrategia de lucha contra la pobreza en Quebec?

Alain Noël: *Antes que nada, tengo que decir que Quebec no es comparable al resto del país, por la lengua, la cultura y la historia, pero sobre todo por el carácter progresista de su sociedad. Por un lado, los salarios son bajos y el paro elevado, pero la sociedad posee en sus raíces un fuerte apoyo popular a las políticas sociales y al movimiento sindical. Sin embargo, la estrategia de lucha contra la pobreza es relativamente reciente. En diciembre de 2002 se aprobó la “ley 112” por unanimidad, que convirtió esta lucha en prioridad nacional. Al mismo tiempo previó una estrategia de empleo, y un observatorio de la pobreza y la exclusión social (que aún no se ha hecho realidad).*

En este contexto, ¿qué papel juega el sector asociativo?

Poco después de que el Partido Quebequense llegara al poder en 1994 y anunciara su intención de regionalizar las ayudas sociales, hubo una marcha con el lema “Pan y Rosas” que exigió al gobierno que luchara contra la pobreza. A partir de aquel momento el sector asociativo se dotó de un estatuto parecido al de los sectores público y privado. Se crearon los “parlamentos de la calle” para debatir ideas que sirvieran para redactar una ley contra la pobreza. Asociaciones como el “Colectivo por un Quebec sin pobreza” (ver adjunto) han servido de baluarte de esta lucha gracias a su capacidad de movilización.

¿Qué impacto tiene esta ley?

Tras un cambio de gobierno, la ley salió en abril de 2004 (con 11 meses de retraso) e hizo posible la creación de un plan de acción gubernamental centrado en la renta: desaparecieron las sanciones, se concedieron más fondos a trabajadores pobres y familias, pero no se previeron recursos adicionales para ayudar en la reintegración al mercado laboral. Es cierto que la ley permite cambiar la agenda política y de legitimar a una serie de actores sociales ante la opinión pública, pero no hay nada concreto que garantice un futuro más allá del plan de acción. A esta estrategia, pues, le falta planificación y seguimiento. Las medidas concretas como el aumento de la renta mínima no implican al gobierno a largo plazo. Además, el plan no prevé la reducción de la pobreza. Es un retroceso en términos estratégicos.

¿La ley puede revocarse?

No, nadie se atreverá a tocarla. Más bien lo que puede ocurrir es que se desmovilice la gente a la vista de que no hay resultados tangibles. Pero no es el caso. En realidad, el quiz de la cuestión es que el plan de acción no previó ningún mecanismo de evaluación ni de participación. La ley establecía la existencia de un comité consultivo, pero el cambio de gobierno dio lugar a un plan de acción que sólo contempla una consulta indirecta, por medio de sesiones públicas en el Parlamento. Es claramente una ruptura con respecto a la ley original.

¿Qué piensa de la estrategia europea de inclusión social?

Constituye un giro importante, incluso aunque dudemos de que se alcancen los objetivos. El principal resultado es que la pobreza se ha convertido en un asunto de interés público, como en Quebec. Lograr la fijación de un objetivo en cifras con respecto a la pobreza podría haber movilizadado a más gente. En cualquier caso, si atendemos a los Objetivos del Milenio de Naciones Unidas constatamos que es muy difícil medir los avances en esta materia. Más valdría concentrarse en acciones que en las cifras; es mejor para la implicación de las organizaciones de base.

Entrevista: V.F.

Colectivo por un Quebec Sin Pobreza



Colectivo por un Quebec sin Pobreza es una asociación plural independiente de partidos políticos, que pretende ser punto de encuentro de quienes están en situación de pobreza y de toda entidad que trabaje para establecer las bases permanentes de un Quebec sin pobreza (*Statistique Canada* calculó en 1998 una tasa de renta baja del 12%-13% en la población quebequense).

Creada en 1998, comenzó por una cuestión ciudadana que la llevó a proponer en la primavera de 2000 una ley para eliminar la pobreza. Fue fruto del trabajo en común de miles de personas, muchas de ellas pobres. A continuación el Colectivo llevó a cabo una labor política y de información intensiva, y presentó una proposición legislativa ante la Asamblea Nacional respaldada por 215.307 firmas en noviembre de 2000 en la que se pedía para Quebec una ley que recogiera las peticiones del Colectivo. Más de 1.800 asociaciones apoyaron esta iniciativa. Hoy el Colectivo sigue de cerca la estrategia nacional de lucha contra la pobreza y la aplicación del plan de acción derivado de aquélla, manteniendo la marco de referencia de su propia proposición de ley, más ambiciosa que la finalmente aprobada.

Web en: <http://www.pauvrete.qb.ca>

LAS CLAVES

¡La participación es un derecho de todos!

La participación siempre ha sido un tema central para EAPN. Este término, tan comúnmente utilizado en diversos ámbitos, ¿qué significado tiene en el proceso político?

Entre los objetivos europeos de lucha contra la pobreza y la exclusión social figura la movilización de todos los actores y, en primer lugar, de las personas en situación de pobreza. El Tercer Encuentro de Personas

en Situación de Pobreza en 2004 finalizó con la definición de unas líneas maestras al respecto.

1. Quienes toman las decisiones políticas deben estar dispuestos a tomarlas con los pobres, adaptándolas a sus necesidades y teniendo en cuenta los resultados de los procesos participativos.
2. Aplicar un proceso de participación no es una actividad informal. Los pobres no suelen tener más contacto con la maquinaria del poder que la del control o la represión. Una verdadera participación exige **un atmósfera segura y fiable** donde las ideas de cada uno/a sean escuchadas y respetadas.
3. Para que los pobres puedan participar en la totalidad de las negociaciones y debates, es necesario un **proceso preparatorio**. En este contexto, estas personas deben ser informadas con claridad de lo que se espera de ellos. Necesitan apoyo para poder expresar sus opiniones, todo lo cual requiere **tiempo y medios**.
4. Las personas en situación de pobreza desean no sólo tomar la palabra como individuos sino en nombre de los suyos. Por tanto, es importante que puedan trascender a sus propios problemas. Esto no se logrará si gastan todas sus energías en sobrevivir. Será necesaria una ayuda individual para resolver sus problemas y los de su familia.

Es importante que las personas en situación de pobreza no estén aisladas

En fin, los participantes en el Tercer Encuentro pidieron que los mecanismos generales de participación como los consejos consultivos,

los sindicatos o partidos políticos hicieran un esfuerzo para hacer más accesibles a cualquier persona en situación de pobreza o exclusión.

Si los pobres quieren que se oiga su voz, es importante que no estén aislados. Las asociaciones tienen ahí una importante misión manteniendo con ellos un contacto permanente: verlos, escucharlos y ayudarlos.

Si hoy día la idea de participación parece muy aceptada, al menos en principio, la realidad indica una ausencia flagrante de condiciones y estructuras necesarias para una verdadera participación. Para que una asociación tenga la fuerza necesaria para llevar a cabo esta empresa, necesita insertarse en una red mayor de organizaciones a escala regional, nacional y europeo.

No hace falta decir que una red como EAPN coloca dicha participación a la cabeza de sus objetivos. Incluso aunque esto no sea fácil a nivel de política europea, EAPN continuará buscando los medios más eficaces para llegar a este objetivo. Después de la ampliación a 25 miembros, es crucial que se analice la realidad de pobreza y exclusión en estos nuevos miembros, y no quedarse en decir que simplemente se trata de un aumento desde los 57 a los 68 millones de pobres.

Fuente: "La Unión Europea que queremos", capítulo sobre la participación de Ludo Horemans.

Pronto en imprenta

EAPN publicará en breve un libro titulado "*La Unión Europea que queremos – Prevenir la pobreza y la exclusión social en una Unión ampliada*". ¿Cuáles son las principales tendencias? ¿Qué impacto tiene el proyecto de Modelo Social Europeo fundado sobre la solidaridad y la mutualización de riesgos? ¿Qué papel juegan las ONGs en la comprensión de la realidad de la pobreza y la exclusión en el seno de la UE? A estas cuestiones, y a otras, trata de responder el libro.

Habrà tres partes:

- La primera presentará retratos concretos de la pobreza, una reflexión sobre las realidades presentadas en los Planes Nacionales de Acción sobre Inclusión y una selección de estadísticas.
- La segunda albergará seis temas: la brecha entre ricos y pobres; medición de la pobreza y la exclusión social; la participación; mundialización o deslocalización, liberalización y pobreza; discriminación y pobreza; indomiciliados, vejez y acceso a los servicios sociales.
- Por último, la tercera parte consistirá en un informe de la conferencia que tuvo lugar en Groningen en noviembre de 2004.

El presente número de *Noticias de la Red* ofrece una exposición previa de los primeros elementos (muy resumidos) de estos capítulos. Para abrir boca...

V.F

Exclusión social y discriminación

La exclusión social y la discriminación son dos procesos diferentes que interactúan entre sí.

La exclusión social es un proceso que margina a ciertos individuos, les hace incapaces de participar plenamente en sociedad a causa de la pobreza, por falta de competencias o como consecuencia de otros actos discriminatorios.

Hay **discriminación directa** cuando una persona es tratada de manera menos favorable que otra estando ambas en situación similar, en razón de su origen racial o étnico, religión o creencia, discapacidad, edad u orientación sexual. Hay **discriminación indirecta** cuando un servicio, criterio o práctica aparentemente neutro supone desventaja para determinados individuos por los mismos motivos anteriormente mencionados.

Exclusión social y discriminación constituyen dos procesos diferentes que interactúan entre sí. Las personas más pobres, o las que más sufren la exclusión social, corren el riesgo de ser también víctimas de discriminación en su vida cotidiana y en su acceso a los servicios públicos y privados. Las víctimas de discriminación por razón de origen racial o étnico, religión, creencia, discapacidad, edad u orientación sexual corren a su vez más riesgos de ser socialmente excluidos.

Los obstáculos políticos

Los obstáculos políticos a la lucha contra la discriminación son la falta de sinergia entre los niveles europeo y nacional, el escaso interés desde el plano nacional hacia las acciones europeas, la marginación progresiva de la discriminación en el debate europeo en beneficio del Estado del bienestar y de la necesidad de reformar los sistemas sociales, etc., así como el hecho de que ciertos Estados miembros nieguen la existencia de discriminación en su territorio, achacándolo a una simple escasez de empleo.

Ciertos Estados miembros achacan la discriminación a una simple escasez de empleo

A esto se añaden obstáculos jurídicos, como la lentitud o ausencia de recursos para aplicar la

legislación, interpretaciones ambiguas de la discriminación en determinados Estados miembros, la inexistencia de mecanismos que garanticen la eficacia de la ley o poco interés que muestran algunos actores clave como juristas o jueces.

Entre los obstáculos económicos, citamos la falta de responsabilidad, escasa fidelidad a los objetivos, utilización insuficiente de los Fondos estructurales para compensar ciertas desventajas sociales o discriminatorias, o el poco apoyo a escala nacional (ausencia de estrategias nacionales, o de financiación complementaria, o de acciones a largo plazo).

En opinión de EAPN el combate de la discriminación y la exclusión social necesita de políticas dotadas de mecanismos que garanticen: el acceso a la información y a los servicios, la igualdad de trato y una justa compensación para los desaventajados. La igualdad de trato no está efectivamente garantizada si no hay compensación prevista en caso de desventaja, o si los servicios no son adaptados a las necesidades de la población.

Función del sector asociativo

Para luchar contra la exclusión social sabemos que el sector asociativo tiene un papel que jugar en la elaboración de políticas de inclusión, como los Planes Nacionales de Acción: concepción, seguimiento y evaluación, identificación de los problemas y prioridades para grupos específicos, mayor autonomía de grupos determinados para estimular su participación activa, y la aplicación de medidas políticas más eficaces.

En cuanto a la lucha contra la discriminación, la función de las ONGs es múltiple: sensibilización, formación de líderes para grupos concretos, y profesionales como los agentes públicos, cuerpos de seguridad, jueces, etc., recogida de ejemplos de discriminación, mediación en caso de conflicto, denuncia pública en caso de discriminación, información, ayuda directa y acompañamiento de víctimas.

Fuente: proyecto de informe de la Conferencia de Pauline Geoghegan, en base a una colaboración de JM Fresno.

Prevenir el fenómeno de los sin-techo

Según la Federación Europea de Asociaciones Nacionales de Trabajo con los Sin-Techo (FEANTSA), muy pocos países europeos poseen programas dedicados a prevenir el fenómeno de los sin-techo. Por tanto, constatamos una evidente falta de información y de conocimientos sobre los nuevos modos de llegar a esta situación que ya constituye una plaga. La prevención de este fenómeno podría desembocar en la adopción de perspectivas que, como las intervenciones pedagógicas, los consejos generales sobre vivienda, la mejora de aptitudes para la vida, etc., pueden parecer generalistas y no entrar en la categoría de acciones preventivas. Otros enfoques son más específicos y se dirigen a colectivos particularmente susceptibles de sufrir los factores desencadenantes y son diversos: información y consejos sobre expulsiones, intervención en instituciones (prisiones, sanatorios mentales, instituciones para menores) antes de las salidas. Es indispensable conocer el impacto de los distintos servicios y sectores sobre las poblaciones con más riesgo, y su eficacia preventiva. Si hace ya mucho tiempo que las organizaciones de beneficencia comprendieron que la colaboración es necesaria en la prevención del fenómeno y en su erradicación, las autoridades deben aprender hoy a derribar las barreras existentes entre sus mismas actividades, porque no se trata de un fenómeno estático.



Consultar el informe de FEANTSA en www.feantsa.org/files/prevention/prevention_report_october_2004.pdf

La pobreza en la aldea global

Se dice que el mundo se ha convertido en una aldea. Una aldea donde el 20% de los habitantes consumen el 80% de las riquezas totales, y donde la mitad de ellos están en la pobreza.



Foro Social Mundial 2005
Foto: Ricardo Stricher

El quinto Foro Social Mundial, que tuvo lugar en Porto Alegre del 26 al 31 de enero, reunió a más de 120.000 personas, entre ellas Marina Marinaku, presidenta de EAPN. En un espacio abierto de debate democrático, los asuntos relacionados con la pobreza y derechos sociales ocuparon un espacio central y permitieron formular propuestas de acción concretas a escala planetaria. EAPN subrayó la necesidad de incidir en las causas estructurales de la pobreza tanto en Europa como en el resto del mundo: *“Las mismas políticas que crean pobreza, desigualdad y exclusión social por todo el mundo, marginan también a 68 millones de pobres en la UE”* declaró Marinaku.

Hechos y cifras

Las desigualdades no paran de crecer en el mundo: el 20% de la población consume el 80% de los recursos del planeta, y la brecha se ha abierto más en el curso del pasado siglo. La mitad de la población mundial vive con menos de 2 dólares al día. El PIB del país más pobre no llega a igualar a las grandes fortunas del planeta. Casi mil millones de personas son incapaces de leer un libro o de escribir su nombre. Los estudios demuestran que las diferencias entre ricos y pobres se han acentuado durante el siglo pasado. Más allá de los hechos y las cifras, está claro que la mundialización tiene un profundo impacto en las políticas sociales y el Estado benefactor. El neoliberalismo vuelve a cuestionar la seguridad social en los países industrializados y la perspectiva de un desarrollo social equitativo en las economías de los países en desarrollo o en transición. La cuestión que hay que plantear a partir de ahora es ésta: ¿cuál es la política social

que más conviene a la competencia internacional sin minar la solidaridad social?

Hacia un nuevo paradigma social

En este contexto mundial, la UE debería ser más eficaz en la formulación de los procesos de mundialización, y debería participar en los movimientos mundiales a la hora de redefinir los derechos y normas sociales. La UE debe cumplir una misión significativa en la lucha contra la pobreza en el plano nacional e internacional, a partir de un reforzamiento del modelo social europeo y de esfuerzos mantenidos hacia la cohesión social, no lanzándose a una frenética carrera económica. En la perspectiva de la revisión a medio plazo de la estrategia de Lisboa, la UE debería investigar un nuevo paradigma social. *“Esto no es sólo una cuestión de mejor gobernanza, sino de luchar para transformar la mundialización neoliberal en un sistema mundial dotado de una verdadera dimensión social”*, añadió Marinaku.

Copenhague +10

En vista de la sesión de la Comisión de Naciones Unidas para el Desarrollo Social que se celebrará del 9 al 18 de febrero de 2005 en Nueva York (Copenhague +10), EAPN ha recordado que el desarrollo social también concierne a la Europa próspera. El Consenso de Copenhague sobre a necesidad de un desarrollo equilibrado (desarrollo socioeconómico y protección del medio ambiente son interdependientes) ha cuestionado durante un tiempo el modelo dominante de desarrollo. A pesar de las declaraciones que se hicieron en Lisboa se constata muy poca o ninguna implicación real por parte de las más altas instancias políticas en la conservación del equilibrio reflejado en la Agenda de Lisboa. Para EAPN la lucha contra la pobreza y la exclusión social debería estar en el corazón mismo del proyecto comunitario y ello en beneficio de todos, dondequiera que sea. No podemos crear un falso enfrentamiento entre la necesidad de acabar con la plaga de la pobreza y la exclusión social a nivel europeo y la necesidad de tratar las causas de la pobreza en los países en vías de desarrollo.

Fuente: proyecto de informe de la conferencia de Pauline Geoghegan, colaboración de Maria Marinaku y nota de prensa de EAPN sobre Copenhague+10.

Servicios sociales de calidad

Los servicios sociales constituyen una dimensión importante de la protección social. En todos los Estados miembros los proveedores de

estos servicios (privados, públicos y ONGs) representan y comparten los valores de solidaridad, igualdad y derechos. El debate que está teniendo lugar a nivel europeo sobre los servicios de interés general lo refleja claramente: los servicios sociales se preocupan por el ser humano y se niegan a considerarlo como mercancía. Los cambios de los sistemas sociales van en el sentido de una mayor responsabilidad individual. Así pues es necesario que los pobres puedan beneficiarse de servicios de calidad. Dada la liberalización que se está llevando a cabo en una UE donde los servicios privados buscan la viabilidad y la estandarización, es de temer que éstos impongan su propia visión de la calidad. Las ONGs se sienten, por tanto, interpeladas y deben defender la calidad de los servicios, especialmente cuando hay competencia entre varios. Lo que hace falta es un mercado reglado donde todos puedan el derecho a beneficiarse de servicios de calidad. El proyecto de directiva de la UE sobre servicios (llamada Bolkenstein) debería examinarse en detalle, especialmente en lo concerniente al principio de “país de origen”: ¿cómo pueden las entidades sociales de base saber quién llega de otros países? Los servicios sociales deben, pues, basarse en normas de calidad locales.

El ser humano no es un número

Medir el alcance de la pobreza y la exclusión social se considera con frecuencia un problema técnico, mientras que el objetivo debería ser comprender mejor la vida real de las personas pobres.

Toda tentativa de calcular la pobreza y la exclusión social debe ayudarse de los datos estadísticos, pero también de elementos fruto de la percepción subjetiva de la pobreza: hay que estudiar a los seres humanos como personas no como simples unidades estadísticas. La pobreza es contemplada de diferente manera según el país de la UE de que se trate. Con frecuencia, la utilización de estadísticas se hace con objetivos políticos, se presentan los datos de forma irreal, sin objetividad. Si se quiere medir la pobreza y la exclusión social, hace falta dotarse de un gran número de indicadores, especialmente el acceso a la información, la alfabetización, acceso a la cultura, participación en las decisiones que se toman, la lucha contra la delincuencia, las discapacidades y la discriminación, acceso a la

Sanidad, a una renta, a la alimentación, a los transportes públicos, al empleo, la enseñanza, guarderías, vivienda, etc. De hecho, la evaluación de la pobreza debería hacerse en torno a dos ejes: por un lado medir las características comunes a todos los países, y de otro poner de relieve las especificidades de cada Estado. Además los indicadores deberían concebirse de forma que permitieran un estudio de estas características tanto cualitativa como cuantitativamente. Conviene igualmente definir el modo de medir el progreso en la lucha contra la pobreza y la exclusión social, para así identificar a los indicadores que lo ponen de manifiesto. Estos últimos deberían incluir características tales como la tasa de participación en el mercado laboral, la filiación étnica, el acceso a los servicios de sanidad de calidad, la escolaridad, etc. En este aspecto sería conveniente estudiar el proceso a largo plazo, para definir las dinámicas del desarrollo basándose en la investigación, la percepción de las personas y los datos estadísticos. El enfoque debe ser lo suficientemente flexible como para poder combinar, por una parte, las especificidades, y por otra las características comunes de las ciudades, las comarcas, regiones y países.

Fuente: proyecto de informe de la conferencia de Pauline Geoghegan

en la UE15, así que sería necesario conocer los datos absolutos para saber la eficacia de la “red de seguridad” para los más pobres.

Una sociedad que envejece

El envejecimiento demográfico es un fenómeno bien conocido. Las cifras demuestran que las personas de más de 65 años representan entre el 16% y el 17% de la población total de la UE. Las estimaciones dicen que llegaremos al 28% en 2050. Otra cifra que no deja de llamarnos la atención: se estima que la población de más de 80 años se doblará de aquí al 2050 y pasará del 4% actual a casi el 10%. Estas estimaciones llevan a algunos a hablar de crisis y a una visión negativa del envejecimiento poblacional. En el mejor de los casos se suele presentar como un desafío, y generalmente se considera una amenaza contra nuestras sociedades. Apenas se reconoce la contribución de las personas mayores (voluntariado, transferencia de saber, experiencias y de recursos entre generaciones). Sin embargo, el desafío no es tanto ese envejecimiento sino más bien cómo responder a las necesidades de la sociedad de hoy y de mañana: oferta apropiada de cuidados sanitarios, aplicación de estrategias sociales y económicas, servicios y políticas idóneas. El envejecimiento de la población no es otra cosa que una realidad a tener en cuenta como factor importante en la elaboración de dichas estrategias. Existen también muchos campos políticos que merecen nuestra atención: las pensiones, la Salud, cuidados a largo plazo o la solidaridad intergeneracional. No podemos dejarlos de lado ni ignorarlos.

Consultar la web de AGE: <http://www.age-platform.org>

Las cifras... mejor cogerlas con pinzas

Es falso decir que las cifras son, de por sí, el reflejo de una realidad en estado bruto que el ser humano no puede asir. No se tiene en cuenta más que una sola parte de la realidad (la que podemos plasmar en un modelo o contabilizar), y conviene no perder de vista que la estadística pertenece en gran medida al terreno de la política. La definición de criterios, las condiciones en que se recogen los datos, cómo los presentamos... Todo ello depende de la elección de determinadas personas, y la subjetividad nunca es inocente. Como puede comprobarse, los datos de las páginas siguientes no son en absoluto comparables: mientras que las cifras de la UE15 provienen de una encuesta europea sobre 60.000 hogares, las de los nuevos Estados miembros provienen de encuestas nacionales. Asimismo, estos datos hablan de una pobreza “relativa” (ligada al nivel general de bienestar de cada país). En la mayoría de los Estados miembros recién llegados los ingresos son mucho menores que

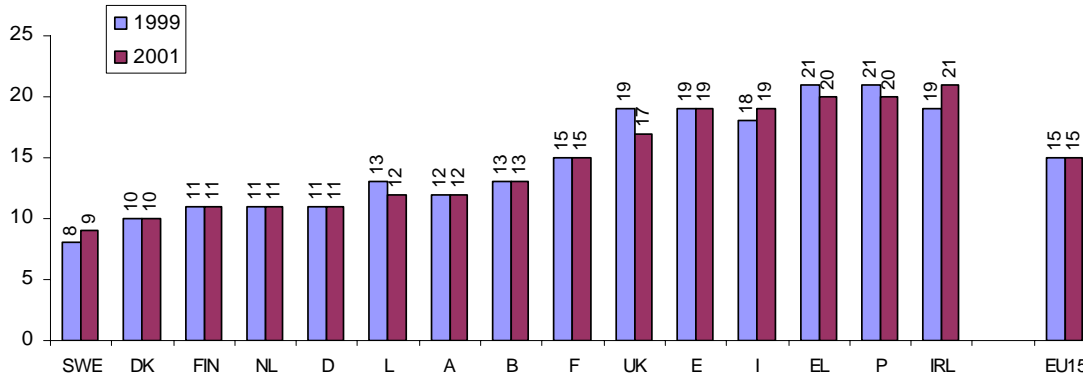
ESTADÍSTICAS

¡68 millones de pobres en Europa!

Los datos de que dispone la Oficina Estadística de la UE (Eurostat) muestran un nivel de pobreza muy alarmante en la UE ampliada. El número de personas en situación de pobreza (es decir, que viven en hogares donde la renta disponible es inferior al 60% de la renta media del país) es del orden de 68 millones de personas, es decir, el 15% de la población total de la UE.

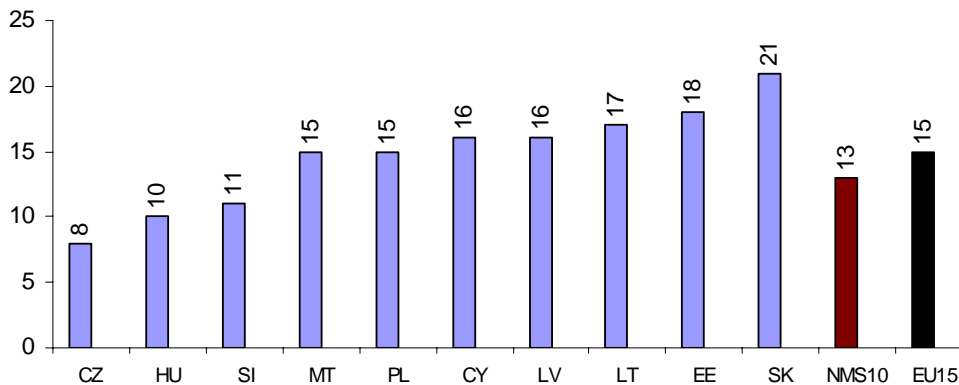
Tasa global de “riesgo de pobreza”

Tasa de pobreza en los antiguos 15 Estados miembros, en %, 1999-2000



Irlanda, Portugal y Grecia son los países más pobres, porque ellos son los únicos que registran una tasa de pobreza superior al 20% en 1999 y en 2001. La tasa de riesgo de pobreza en el Reino Unido, en España y en Italia están siempre por debajo de la media de la UE (15%). Suecia tiene la tasa más baja (9%), a pesar de haber aumentado en un punto.

Tasa de pobreza en los 10 Estados miembros recién incorporados (NEM10) en % en 2001

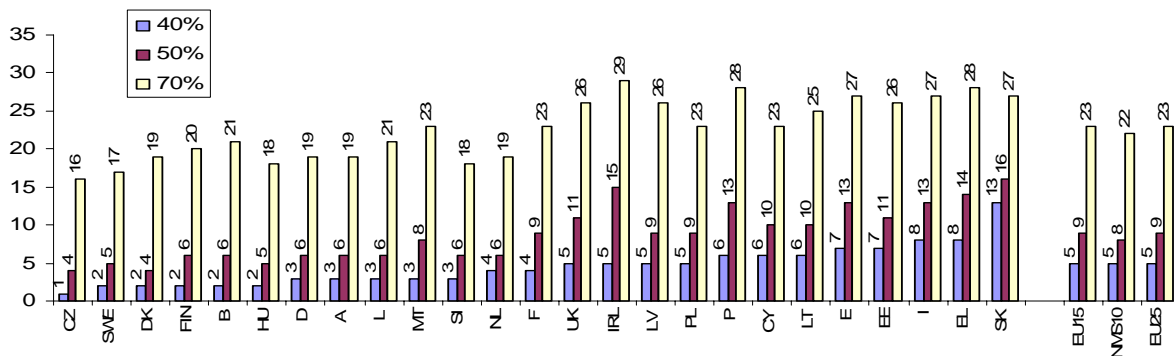


Dejando aparte las situaciones extremas de la **República Checa** (8%) y **Eslovaquia** (21%), los valores oscilan entre el 10% de Hungría y el 18% de Estonia.

El alcance de la pobreza

La opción de fijar el umbral del “riesgo de pobreza” en el 60% de la renta media es puramente convencional. Por ello nos interesa buscar umbrales alternativos, en especial para conocer el nivel de pobreza extrema en cada país.

Dispersión del umbral de pobreza, 2001



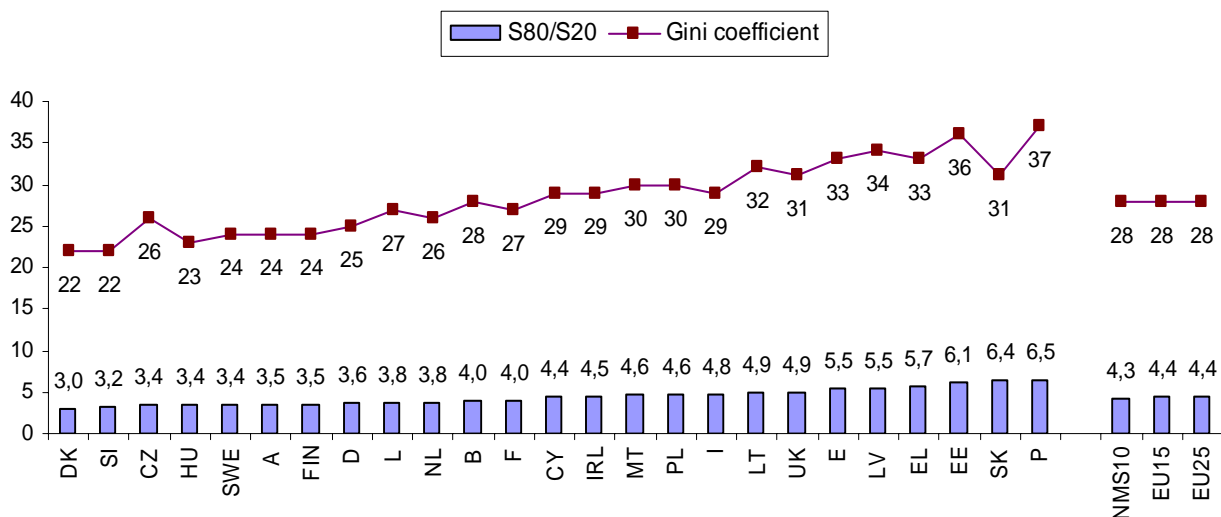
Los nuevos Estados miembros, y los Quince presentan niveles de pobreza similares en términos de riesgo de pobreza. La probabilidad de exposición al riesgo de pobreza variaba en 2001 entre el 5% y el 22-23% por los umbrales fijados en el 40% y el 70% de la media, respectivamente; era del 8'9% fijando el umbral en el 50%.

Desigualdad en la distribución de la renta

Los indicadores presentados hasta ahora se fijan al mínimo de la distribución de la renta. Es igualmente interesante estudiar la distribución global de la renta para ver de qué manera las sociedades europeas comparten las riquezas que producen. Esto puede ilustrarse por medio de estos dos indicadores:

- **El ratio S80/S20:** para cada país este ratio compara la renta total recibida por el quintil de la renta superior (teniendo el 20% de la población la renta más elevada), con la percibida por el quintil de ingreso inferior (teniendo el 20% la renta más baja). Cuanto mayor es el ratio, más desigual es la distribución de la renta.
- **El coeficiente Gini:** Mientras el ratio anterior no es sensible más que a los cambios de los quintiles superiores e inferiores, el coeficiente Gini permite tener en cuenta el conjunto de la distribución de la renta. Si hubiera una igualdad perfecta (es decir, que cada persona recibiera la misma renta) el coeficiente sería 0; Llegaría al 100% si toda la renta nacional se hallara en manos de una sola persona. Como en el ratio S80/S20, cuanto más elevado es el coeficiente, más desigual es la distribución de la renta.

Ratio de quintiles de renta S80/S20 y coeficiente Gini



La media de la UE de los 25 en el ratio S80/S20 es de 4'4 en 2001, lo que quiere decir que los más ricos tienen 4'4 veces más renta que los pobres. Los ratios estaban comprendidos entre el 3'0 de Dinamarca y el 6'5 de Portugal. En el mismo año de referencia, el coeficiente Gini era 28 para la UE de los 25, yendo desde el 22 de Dinamarca y Eslovenia, hasta el 37 de Portugal. Como muestra el gráfico 8, los rangos basados en los ratios S80/S20 y los basados en el coeficiente Gini son bastante parecidos.

V.F.

Editor responsable: Fintan Farrell
Responsable de la publicación: Vincent Forest

EAPN, rue du Congrès, 37-41 (Box 2) – B-1000 Bruselas
 Tel. +32 2 230 44 55 – Fax: +32 2 230 97 33 – Email: team@eapn.skynet.be – Website: www.eapn.org

Financiado por la Comisión Europea